

**SERIE 3**

Escoja una de las dos opciones (A o B)

**OPCIÓN A**

**1. A partir de este fragmento de Martín de Riquer sobre el *Quijote*, comente tres episodios de la novela que puedan ejemplificar cada uno de estos errores del personaje. “La locura lleva a don Quijote a tres conclusiones falsas en las que estriba la esencia de su caso patológico y de la novela: —don Quijote, hidalgo de aldea, tan pronto enloquece se cree que es caballero; —está convencido de que lo leído en los libros de caballerías es verdad histórica y sus protagonistas auténticos y reales caballeros en tiempos pasados; —cree que en su época —principios del siglo XVII, en la España de Felipe III— era posible resucitar la vida caballeresca y los ideales medievales”. [3 puntos]**

El alumno puede seleccionar numerosos ejemplos al respecto. Sobre el primer apartado puede recordar, entre otros, el capítulo I, 3, cuando el ventero (que, según la ley de caballería carece de poder para armar a nadie) le ordena caballero.

El segundo error puede ejemplificarse con múltiples lugares. Por citar solamente una muy significativa: cada una de las situaciones en que don Quijote alude a los libros de caballerías como a libros históricos, y con ellos, a todos sus personajes.

El tercer error se ejemplifica con cualquier episodio que presente al protagonista como un ser loco e idealista que con sucesivos fracasos no encaja en la realidad de su época ni en la manera de ser, de vestir, de hablar o de entender el mundo que le envuelve y que le ha tocado vivir.

Se valorará también, con 1 punto (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno señale que don Quijote no discierne entre ficción e historia, que pone al mismo nivel paradigmático al Cid y a Amadís de Gaula, por ejemplo.

El alumno podrá sumar 0,50 puntos más si señala que la locura de don Quijote alterna con momentos de lucidez.

**2. Defina conceptismo y el llamado “culteranismo”, y enumere, al menos un representante de cada corriente. [2 puntos]**

Por conceptismo se entiende una característica estilística y, a veces, una corriente estética, de la poesía del siglo XVII, o del llamado Barroco. Sus seguidores concebían la poesía como una forma de conocimiento de la realidad y de los conceptos, mediante sus relaciones o correspondencias; propugnaban el uso de vocablos propios (evitando el barbarismo y el cultismo) y conceptualmente significativos; su principal representante es Quevedo, también Lope. La respuesta correcta vale 1 punto

Otro punto obtendrá si define el llamado “culteranismo”, que, por el contrario, defiende la poesía como expresión de la belleza; una poesía culta, difícil, erudita, formalmente irreprochable, innovadora y suntuaria, integradora de cultismos y barbarismos; entendida incluso como un reto a la inteligencia y la sensibilidad del lector; tiene en Góngora a su principal representante.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 0,5 puntos si se cita a Gracián como definidor, compilador o antólogo del llamado conceptismo.

Si el alumno observa que la crítica actual ha comprobado que las fronteras entre uno y otro no están claras, podrá sumar 0,5 puntos.

**3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XVII, de *Tormento*, de Pérez Galdós, fijándose especialmente en el carácter de Pedro Polo. [5 puntos]**

Al encontrarse solo, entregose don Pedro, con abandono de hombre desocupado y sin salud, a las meditaciones propias de su tristeza sedentaria, figurándose ser otro de lo que era, tener distinta condición y estado, o por lo menos llevar vida muy diferente de la que llevaba. Este ideal trabajo de reconstruirse a sí propio, conservando su peculiar ser, como metal que se derrite para buscar nueva forma en molde nuevo, ocupaba las tres cuartas partes de los días solitarios de Polo y de sus noches sin sueño, y en rigor de verdad, le tonificaba el espíritu, beneficiando también un poco el cuerpo, porque activaba las funciones vitales. Aunque forzada y artificiosa, aquella vida, vida era. [...]

Y dejándose llevar, dejándose llevar, dio con su fantasía en otra parte. Mutación fue aquella que parecía cosa de teatro. Ya no era el truculento guerrero que andaba a caballo por barranqueras y vericuetos, azuzando soldados al combate; era, por el contrario, un señor muy pacífico que vivía en medio de sus haciendas, acaudillando tropas de segadores y vendimiadores, visitando sus trojes,<sup>1</sup> haciendo reparaciones en sus bodegas, viendo trasquilar sus ganados y preocupándose mucho de si la vaca pariría en abril o en mayo. Vefase en aquella facha campesina tan lleno de contento, que le entraba duda de si sería él efectivamente o falsificación de sí mismo. [...]

La tarde avanzaba. El rayo de sol que entraba en la habitación al mediodía había descrito ya su círculo de costumbre alrededor de la mesa y se había retirado escurriéndose a lo largo de la pared del patio, hasta desvanecerse en las techumbres. La sala se iba quedando oscura y fría. Destacábase Celedonia en su capacidad<sup>2</sup> como la parodia de una fantasma de tragedia: tan vulgar era su estampa. [...]

—¿Pero no ve que se va a consumir en ese sillón? —observó el ama de llaves—. ¿No vale más que se vaya a un café, aunque sea de los que se llaman cantantes?<sup>3</sup> ¿No vale más que se ponga a bailar el zapateado? Lo primero es vivir. Márchese de jaleo y diviértase, que para lo del alma tiempo habrá. Hombre bobo y sin sustancia, ya le podía dar Dios mi reuma para que supiera lo que es bueno».

Empezó el tal a leer su periódico con mucha atención. Desgraciadamente para él, la prensa, amordazada por la previa censura, no podía ya dar al público noticias alarmantes, ni hablar de las partidas de Aragón, acaudilladas por Prim, ni hacer presagios de próximos trastornos. Pero aquel periódico sabía poner entre líneas todo el ardor revolucionario que al país abrasaba, y Polo sabía leerlo y se encantaba con la idea de un cataclismo que volviera las cosas del revés. Si él pudiese arrimar el hombro a obra tan grande, ¡con qué gusto lo haría!

1. *trojes*: 'silos pequeños, espacios para guardar cereales u otros frutos'. 2. *capacidad*: 'volumen, complexión'. 3. *café cantantes*: eran cafés con pianista en que se ofrecían actuaciones musicales, con frecuencia de flamenco

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. El alumno deberá señalar el carácter enfermizo de Pedro Polo, que: sueña con ser otro, se imagina desarrollando actividades de un hombre de acción (guerrero, propietario agrícola, revolucionario...), transformándose o proyectándose en arquetipos literarios que ha leído, en los libros o en el periódico, que refiere los hechos prerrevolucionarios. La aparición de Caledonia (como el ama de don Quijote), que le devuelve a su realidad cotidiana, para animarle a que viva el presente, máxime porque ya ha descuidado los asuntos de su alma, le vuelve a situar en el forzoso conformismo de un hombre de letras y de iglesia.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá sumar 1 punto si explica razonadamente el momento prerrevolucionario y la función del general Prim en aquella encrucijada histórica.

También podrá obtener el alumno 0,5 puntos si sitúa el fragmento en el contexto de la novela, o sea, si localiza razonadamente el fragmento.

Otros 0,5 puntos se podrán sumar si relaciona el carácter meditabundo y melancólico de Polo con el de don Quijote, por sus “transportes” imaginativos y su ensimismamiento.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

**OPCIÓN B****1. Señale y razone tres rasgos que denigran moralmente al protagonista de *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina. [3 puntos]**

En primer lugar, su condición de seductor, que puede llevar a término con bastante impunidad por pertenecer a determinada clase social, lo que le permite incumplir compromisos, actuar con mucha libertad, hasta la muerte del Comendador. Otro rasgo característico, relacionado con el anterior, es el deshonor, o, si se quiere, la burla del concepto de honor que él mismo debiera defender por su citada condición social. El tercer aspecto infamante es su condición de vil homicida, máxime porque la víctima es un noble anciano. La seducción, impunidad, deshonor y alevosía con las que se ha comportado durante toda su vida serán un criterio de conducta para la estatua del Comendador. Ni que decirse tiene que el alumno puede citar otros rasgos, siempre que lo haga coherentemente.

El alumno podrá sumar 1 punto más (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos) si señala el motivo del juramento falso, que compromete a don Juan con la ley divina y le acaba llevando a la muerte.

También se valorará, con 0,50 puntos, que el alumno explique coherentemente el argumento de la obra.

**2. Explique en pocas palabras el asunto central de *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán. [2 puntos]**

Aparte señalar que Valle describe magistralmente la bohemia madrileña de principio de siglo, como indica el mismo título, el alumno deberá indicar que compone una descarnada sátira social, una tragicómica representación del escaso valor del arte y un canto a la genialidad del artista como vate o iluminado, forzosamente marginado por su condición. Al situar la acción en el páramo cultural y casticista de aquellos años, la figura del genial Max Estrella (supuesto reflejo de Alejandro Sawa, cuando no eventual *alter ego* del propio Valle) se agiganta y, consecuentemente, adquiere tintes melancólicos. Tampoco se debería olvidar que Valle explicita estupendamente la teoría del esperpento, pues, al poner su definición en boca de Max, lo tiñe de un carácter existencialista que trasciende la mera teoría literaria. Máxime al relacionarla con Goya y, en general, con la tradición cultura y estética española.

También se valorará con 1 punto como máximo (siempre que la suma no exceda de 2) la consideración valleinclanesca de algunos artistas como inmorales, como los ultraístas ("farsantes" les llama Max Estrella), porque pretenden un arte deshumanizado, mientras que la realidad histórica y social exige una estética comprometida con la ética colectiva.

Otros 0,5 punto podrán sumarse si el alumno señala la principales características del esperpento: distanciamiento, impasibilidad y deformación

**3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XXV de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, señalando la diferente actitud de Mario y Carmen, y fijándose en el registro lingüístico predominante. [5 puntos]**

*Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda [...] ponte en la realidad desde un principio, alcornoque, y si no se puede, no se puede, que son muchos hijos y muchas teclas, que una casa no marcha sola, y si a mí me vieses cruzada de brazos, todavía, pero tú dirás, si no paro ni de día ni de noche, que no tengo un minuto ni para respirar, que hay que darse a razones, Mario, y, por no tener, ni sitio donde guardar la ropa, que tú mismo lo puedes ver, cómo andamos, mira ayer, ni rebullirnos, y tú, encima, "si das un paso retiro la solicitud", ya ves qué bonito, que en nuestra mano lo tuvimos, y con un piso de éstos me hubiese cambiado la vida, así como suena, menuda, y, después de todo, nada iba a pasar por recordarle a Josechu que sus padres eran visita de casa, cualquier cosa antes que confiarte en que eres funcionario y familia numerosa, que eso de los requisitos, ya se sabe, Mario, que no es de hoy, que los requisitos se saltan a la torera cuando conviene, yo recuerdo la pobre mamá que en paz descansa, "el que no llora, no mama", date cuenta, pero me da rabia contigo, Mario, la verdad, que parece como que se fueran a hundir las esferas por pedir una recomendación, cuando en la vida todo son recomendaciones, unos por otros, de siempre, para eso estamos, que estoy harta de oír a mamá, "el que tiene padrinos se bautiza", pero contigo no hay normas, ya se sabe, los requisitos, "soy funcionario y familia numerosa; no tienen salida", como para fiarse de ti, hijo, que vosotros os agarráis a la ley cuando os conviene, que no queréis daros cuenta de que la ley la aplican unos hombres y no es la ley, que ni siente ni padece, sino a esos hombres a los que hay que cultivar y bailarles un poquito el agua, que eso no deshonra a nadie, adoquín, que te pasas la vida tirando puyas y, luego, porque la ley lo dice, ya te piensas que todos de rodillas, y si te niegan el piso, un pleito, recurrir, ya ves qué bonito, contra las autoridades, lo que nos faltaba, que yo no sé en qué mundo vives, hijo de mi alma, que parece como que hubieras caído de la luna.*

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. En lo tocante al contenido, el alumno deberá señalar cómo el ingenuo legalismo de Mario choca con el realismo y pragmatismo de Carmen, que subraya la necesidad de contactos personales, prioritarios en un sociedad de postguerra, marcada por una clara división entre los afectos al régimen y los desafectos, y por la escasez material de viviendas y otros bienes. Los reproches de Carmen, en gran medida justificados por sus penurias domésticas, los refiere a la frase bíblica (en cursiva), confiando en una reacción de su marido, cuyo respeto a las normas de convivencia, mayoritariamente incumplidas, cree que les marginan socialmente.

Formalmente, el fragmento se distingue sobre todo por la prodigiosa captación del habla trivial (frases hechas, lugares comunes, coloquialismos y vulgarismos), que Delibes pone en boca de Carmen, cuyo pensamiento simplificado se refleja en los giros lingüísticos, muletillas, repetición de frases hechas y de ideas fijas. Un desatado alud de coloquialismos en el soliloquio aquí presentado.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 1 punto si relaciona el fragmento con el la divagación general de Carmen, que avanza, sin aparente orden ni concierto, hacia el clímax de la revelación final del escaqueo amoroso con el seductor.

El alumno podrá obtener 0,5 puntos si señala que el monólogo interior ha servido para que Carmen tenga conciencia de sí misma, porque la ha obligado a una suerte de intromisión y, finalmente, a confesarse sin habérselo propuesto.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]

**SERIE 1**

Escoja una de las dos opciones (A o B)

**OPCIÓN A****1. Cite tres personajes, o tres modelos, literarios, legendarios e históricos que imita don Quijote. [3 puntos]**

El alumno deberá citar, en el orden que quiera, algunos de los siguientes modelos:

a) Caballeros andantes (de la materia de Bretaña, del ciclo de *Amadís*, del *Palmerín*, del *Tirant*, del *Orlando furioso*, etc.), amantes cortesos, héroes del romancero, etc.

b) Personajes históricos lejanos con resonancias épicas, como el Cid, o cercanos; héroes de la épica culta, como Orlando furioso o Reinaldo de Montalbán; personajes de las historias romanas, griegas o tebanas; héroes bíblicos y míticos.

c) Protagonistas de otros géneros literarios: pastoril, morisco, bizantino, etc.

Obviamente, don Quijote se siente más epígono de los primeros grupos, a los que deberán referirse, prioritariamente, el alumno.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrá valorar con 1 punto como máximo (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos) que el alumno señale que uno de los indicios de la locura de don Quijote consiste en considerar igualmente reales a los personajes históricos y a los legendarios y, en consecuencia, que pretenda buscar aventuras en La Mancha.

También podrá sumar 0,5 puntos si señala que el otro modelo literario importante es el del amor cortés, que le anima en seguida a "inventarse" a Dulcinea.

**2. Explique brevemente dos características del esperpento, de Valle-Inclán, especialmente a partir de *Luces de bohemia*. [2 puntos]**

Se deberá indicar que el esperpento lo define Valle, en *Luces de bohemia*, como la visión estéticamente feísta de la realidad o del entorno cultural que, según él, caracteriza al arte español; lo ejemplifica con los espejos deformantes del callejón del Gato. El término, sin embargo, la extrae del habla popular y designa lo feo, lo ridículo, lo grotesco e incluso lo monstruoso. Se trata de una estética que, según el personaje central de aquella obra, Max Estrella, tiene en Goya uno de sus principales antecedentes y que consiste en la deformación sistemática de la belleza, única forma de aprehender la de por sí y sistemáticamente deformada realidad, cultura y estética españolas.

El alumno podrá obtener 1 punto como máximo (y siempre que la suma total no exceda de 2) si señala que la actitud estética consecuente se caracteriza por el distanciamiento, impasibilidad y deformación.

También se valorará, con 0,5 puntos como máximo, si cita alguna obra del ciclo del mismo nombre; por ejemplo, *Los cuernos de don Friolera*.

Otros 0,5 puntos se podrán añadir si expone razonadamente la evolución de Valle desde su inicial estética modernista hasta el esperpento, señalando alguna obra o ciclo de obras de aquella época.

3. Comente este poema de Luis de Góngora, prestando especial atención a la forma, el contenido y sus componentes de la lírica de tipo tradicional. [5 puntos]

<p><i>Ándeme yo caliente y ríase la gente.</i> Traten otros del gobierno del mundo y sus monarquías, mientras gobiernan mis días mantequillas y pan tierno, y las mañanas de invierno naranjada y aguardiente,<sup>1</sup> <i>y ríase la gente.</i></p>	5
<p>Coma en dorada vajilla el Príncipe mil cuidados,<sup>2</sup> como píldoras dorados,<sup>2</sup> que yo en mi pobre mesilla quiero más una morcilla<sup>3</sup> que en el asador reviente, <i>y ríase la gente.</i></p>	10  15
<p>Cuando cubra las montañas de blanca nieve el enero, tenga yo lleno el brasero de bellotas y castañas, y quien las dulce patrañas del Rey que rabió me cuente,<sup>4</sup> <i>y ríase la gente.</i></p>	20
<p>Busque muy en hora buena el mercader nuevos soles,<sup>5</sup> yo conchas y caracoles entre la menuda arena, escuchando a Filomena<sup>6</sup> sobre el chopo de la fuente, <i>y ríase la gente.</i></p>	25  30
<p>Pase a medianoche el mar y arda en amorosa llama Leandro por ver su dama,<sup>7</sup> que yo más quiero pasar del golfo de mi lagar la blanca o roja corriente,<sup>8</sup> <i>y ríase la gente.</i></p>	35
<p>Pues Amor es tan cruel que de Píramo y su amada hace tálamo una espada, do se juntan ella y él,<sup>9</sup> sea mi Tisbe un pastel y la espada sea mi diente, <i>y ríase la gente.</i></p>	40



1. *naranjada*: 'mermelada de naranja'.
2. 'las mil preocupaciones (*cuidados*) del príncipe, no tendrán solución (*como píldoras doradas*) por comer con vajilla dorada'.
- 3 *quiero más*: 'prefiero'.
- 4 Por las *patrañas* o cuento *del Rey que rabió* se entiende cualquier cuento antiguo o de tradición oral.
- 5 'nuevos continentes o países', para comerciar y amasar fortunas.
- 6 *Filomena*: 'el ruiseñor'.
- 7 Leandro cruzaba cada noche el estrecho de Dardanelos para ver a su amada Hero: aquél muere ahogado y provocara la de ésta; Góngora se mofa de estos desdichados amantes y de los siguientes.
8. 'tragarme el vino blanco o tinto.
- 9 Las ropas ensangrentadas de Píramo hacen suponer a Tisbe que ha muerto, por lo que se suicida clavándose una espada, en la que también se ensarta aquél cuando la ve; por ello la espada es el 'lecho conyugal' (*tálamo*) de los amantes; Góngora vuelve a parodiar dicha lealtad amorosa a continuación.

Tres de los cinco puntos serán para el análisis métrico, estilístico y temático. Es una letrilla cuya base métrica, formal y estructural es un villancico, que, por lo tanto, consta de una cabeza o estribillo, en este caso tradicional (marcado por eso en cursiva), que Góngora recoge de la lírica popular y que se repite parcialmente al final (vuelta) de cada sextilla (que es la mudanza del villancico). El estilo es el propio de la lírica tradicional y, acorde con la composición poética, la enumeración de imágenes sencillas de la cotidianeidad doméstica, de la anhelada y confortable mediocridad. Porque, precisamente, ése es el tema central del poema: la contraposición entre unas realidades o metas vitales supuestamente elevadas o sublimes (la alta política, los lujos de la corte, los viajes, la riqueza los amores ideales, etc.) y la sencilla cotidianeidad, individualmente sentida y apaciblemente aceptada, libre de ambiciones y a despecho de las risas y murmuraciones de la gente.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 0,5 punto si señala la doble vía poética gongorina (cultista y popular), que eventualmente convergen, como aquí, al traer los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe.

También podrá sumar 0,5 punto si señala la postura estoico-epicúrea que destila el poema y, en general, una parte importante de la poesía gongorina de tipo tradicional.

El alumno podrá obtener 1 punto si señala la pertinencia paródica de los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe, de las dos últimas estrofas.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.



El alumno deberá indicar que Tirso siguió las pautas de la Comedia nueva, porque (a) la mezcla de lo trágico y lo cómico se observa desde el principio, al incorporar en seguida la figura del gracioso Catalinón y damas de clase baja, y don Juan. Se hace muy patente, por ejemplo, cuando se enfrentan a la estatua de don Gonzalo: trágicamente don Juan; cómicamente, Catalinón. También es evidente (b) que Tirso acomoda los versos a las distintas situaciones: empieza con redondillas, para el diálogo de don Juan con Isabela, o, más tarde, con Tisbea, que, a su vez, nos hace una "relación" de su caso en romances. El alumno puede citar estos ejemplos u otros, claro está.

También podrá sumársele 0,5 puntos (siempre que la suma total no dé más de 2) si recuerda otros principios de la Comedia nueva, como la desconsideración por las otras unidades (lugar y tiempo), aplicados a la comedia de Tirso.

Otros 0,5 puntos se le pueden añadir si explica sumariamente qué representa el *Arte nuevo* de Lope en el panorama teatral de sus días, subrayando la ruptura con el teatro clásico y con el español anterior.

**3. Comente el siguiente fragmento del capítulo X, de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, atendiendo especialmente al carácter de los personajes. [5 puntos]**

Amparo comía poco de aquel pobre, insustancial e incoloro cocido. Refugio, que había estado en la calle casi todo el día y hecho mucho ejercicio, tenía buen apetito.

«Todos los días no son iguales —dijo la menor—. Puede que cuando menos lo pensemos se nos entre la fortuna por las puertas... ¡Ah!, verás qué sueño tuve anoche... Antes te diré que ayer por la tarde estuve más de una hora en casa de Ido. El buen señor, muy entusiasmado y con los pelos tiesos, se empeñó en leerme un poco de las novelas que está escribiendo. ¡Qué risa!... Vaya unos disparates... Yo le decía: "Don José, sabe usted más que Salomón", y él se ponía tan hueco. Dice que sus heroínas somos nosotras, dos huérfanas pobres, pobres y honradas, se entiende... Resulta que somos hijas de un señor muy empingorotado... y cosemos, cosemos para ganar la vida... ¡Ah!, y hacemos flores. Tú, que eres la más romántica y hablas por lo fino diciendo unas cosas muy *superfirolíticas*,<sup>1</sup> te entretienes por la noche en escribir tus memorias... ¡Qué risa! Y vas poniendo en tu diario lo que te pasa y todo lo que piensas y se te ocurre. Él figura que copia párrafos, párrafos de tu diario... Nunca me he reído más... El hombre me puso la cabeza como un farol... Por la noche, como tenía el entendimiento lleno de aquellas papas, soñé unos desatinos... ¡qué cosas, chica!, soñé que te había salido un novio millonario...».

Amparo, que oía la relación con indiferencia, al llegar a lo del sueño se sonrió de improviso con la mayor espontaneidad. Aquella sonrisa le salía del fondo del alma. Su hermana expresaba su buen humor con sonoras carcajadas.

«Es tarde... —dijo levantándose impaciente—. Acabaré de vestirme en seguida».

—¿Adónde vas? [...]

—A la Zarzuela... Entramos en el escenario. Una de las de Rufete es corista.

—Esa gente no me gusta —indicó Amparo de malísimo humor—. Siempre hago propósito de no permitirte ir a ninguna parte, y mucho menos de noche. Pero no tengo carácter... soy tan débil... » [...]

«Para sujetarme —dijo la del diente menos con cierto tonillo de soberbia—, sería preciso que atendieras a mis necesidades. Tú puedes vivir de cañamones como los pájaros, y vestirse con los pingajos que te da la Rosaliona; pero yo... Francamente, naturalmente, como dice Ido...» [...]

«Y si quieres que te hable clarito, no me gusta que me mandes como si yo fuera una chiquilla. ¿Soy yo mala? No. Me preguntas que cómo he comprado las botas y he arreglado mi vestido. Pues te lo diré. Estoy sirviendo de modelo a tres pintores... modelo vestido, se entiende. Gano mi dinero honradamente...».

—Mejor sería que cosieras y estuvieras en casa. ¡Ay!, hermana, tú acabarás mal...» [...]

—¡Valiente bobada!... Si fueras mejor que yo, pase —observó la discola Refugio, revolviéndose provocativa, irritada, blandiendo su argumento, cual si fuera una espada, ante el pecho indefenso de su hermana—; pero como no lo eres...»

Y untando luego la punta de su arma con veneno de ironía, siguió diciendo:

«Paso a la señorita honrada, al serafín de la casa... ¡Ah!, no quiero hablar, no quiero avergonzarte; pero conste que yo no soy hipócrita, señora hermana. Aunque estamos solas, no quiero decir más... no quiero que se te ponga la cara del color del terciopelo de ese sillón... Abur».

1. *superfirolíticas*: vulgarismo por 'superferrolíticas', o sea, 'fina, delicadas, gentiles'.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. En este sentido, el alumno deberá señalar el contraste entre las dos huérfanas y sus expectativas vitales: las de la indolente Amparo es casi nula, salvo cuando se le plantea la quimera de casarse con un millonario; las de Refugio, mucho más hedonista y vital, son más tangibles e inmediatas. Del mismo modo, la sinceridad de Refugio al manifestar su afán de vivir al día contrasta con la hipocresía de Amparo, como le señala irónicamente su hermana al recordarle su relación con el cura Polo. Ido del Sagrario, al que cita Refugio, las retrata con sendos perfiles románticos, que contrastan con el prosaísmo de sus pobres vidas y con las escasas ilusiones de prosperar o cambiar.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá sumar 1 punto si sitúa este fragmento en el contexto de la novela, señalando la actitud de Amparo.

También podrá obtener 0,5 puntos si señala la relación que mantienen las hermanas con Rosalía Pipaón.

Otros 0'5 puntos se le pueden añadir si expone razonadamente quién es Ido del Sagrario y su relación con las hermanas, o si explica coherentemente la reacción de las dos hermanas al sueño de Refugio o a la semblanza literaria que de ellas hace Ido.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]